

LAS ARMAS DE LA HERMOSURA
de
Pedro Calderón de la Barca

El siguiente texto electrónico, preparado y anotado por David Hildner, proviene de la edición de las *Comedias de don Pedro Calderón de la Barca*, ed. Juan Jorge Keil (Leipzig, 1830), tomo IV.

JORNADA TERCERA

Dentro cajas y voces, y salen en tropa hombres, VETURIA y mujeres, por una parte, y [AURELIO] y LELIO por otra, como deteniéndoles

2700 TODOS: Entréguese la ciudad, [romance]
y, como nos aseguren
capituladas las vidas, *rendidas bajo convenio de paz*
sabinos de Roma triunfen.

2705 AURELIO: Invicto romano pueblo,
ya que de heroico presumes,
cuando tu fama inmortal
a par de los astros luce,
no a la fortuna te rindas,
por más que opuesta te injurie;
que es fácil deidad, y es fuerza *cambiante*
que por instantes se muda. *de un instante a otro*

Tocan cajas, sale ENIO

2710 ENIO: En vano es, Aurelio, en vano,
el que remitir procures
nuestra ruina a la esperanza; *esperas evitar nuestro desastre*
que ya en nosotros inútil
su consuelo es.

2715 AURELIO: ¿Cómo?
ENIO: Como
dejo aparte que rehuse *no considero por ahora*
(puesto que nadie lo ignora)
Sabinio vencer la cumbre
del monte, y embista el puente;
dejo ignorar quién descubre
2720 dónde la flaqueza estaba
de sus estribos, e influye *soportes*
en él, que apenas su gente
la espalda del plan ocupe, ?
cuando, empezando a picarlos,

2725 eche voz de que se hunde;
 dejo que los nuestros, viendo
 cuánto es fuerza que fluctúen,
 y los suyos cuánto es fuerza
 2730 que, ya empeñados, presumen
 tener retirada en vano,
 unos y otros se confunden,
 con que, por salvar las vidas,
 unos lidian y otros huyen;
 2735 dejo que, ganado el puente,
 cortándole, nos desune
 de los vecinos comercios
 que el bastimiento conducen; *traen*
 y voy a que la esperanza
 de que el valor nos ayude
 2740 a resistir sus asaltos
 es preciso que se frustré
 al nuevo, al extraño modo
 de sitiar, pues se reduce,
 sin militar disciplina,
 2745 a victoria tan sin lustre *baja, ignoble*
 como vencer no peleando.
 Dígalo el que, cuando cubren *= el hecho de que*
 nuestras campañas sus huestes,
 en vez de que nos asusten
 2750 en los muros sus escalas,
no sólo al asalto acuden, *habría que suplir otro no: "no sólo al*
pero a lo largo disponen *asalto no acuden"*
 sus prontas solicitudes *pero= (en este caso) sino que*
 que, a oposición de la plaza,
 2755 otra población se funde,
 fortificándose contra
 la ciudad, sin que procuren
 hacer más hostilidad
 que el hambre que nos consume.
 2760 Yo, por hacer la civil *(aquí) baja, ignoble*
 muerte del asedio ilustre,
 de sitiado a sitiador
 pasando, salir dispuse
 con la mejor gente que
 2765 nombrar por entonces pude,
 a romperle en sus cuarteles,
 cuando las sombras lúgubres
 por las exequias del sol
 hacen que el aire se enlute.
 2770 Apenas las centinelas

nos sintieron cuando acuden
 a las fortificaciones,
 para que en ellas se oculten,
 más que a quitarnos las vidas,
 2775 a guardárnoslas. ¿Quién sufre
 gozar la vida a merced
 del mismo que la destruye?
 ¿Quién sufre que a un mismo tiempo
 2780 de tan nuevas armas use
 que procure deshacernos
 y conservarnos procure?
 De suerte que, hasta que el alba
 en sus primeras vislumbres
 2785 fue recogiendo las sombras
 y desplegando las luces,
 retándolos de cobardes
 en esa campaña estuve,
 sin obligarlos a más
 que a que encerrados se burle
 2790 su ardid de nuestro valor;
 que, aunque embestirlos propuse,
 en vano fue; pues tan altas
 sus nuevas trincheras suben
 que a poco espacio han de ser
 2795 sus obras muertas las nubes. ?
 Grande oráculo, sin duda,
 les inspira, les instruye,
 en que Roma ser no puede
 2800 rendida a la servidumbre
 de otras armas que no sean
 las propensiones comunes *inclinaciones, necesidades*
 de humanos fueros, que no *ley o naturaleza*
 hay ruina que no disculpen; *catástrofe*
 2805 mayormente no teniendo,
 como ellos pelear repugnen, *se nieguen a*
 ni socorro que nos venga,
 ni auxiliar que nos ayude,
 ni enemigo que nos mate,
 ni campo que nos sepulte;
 2810 y así ¿qué mucho que el pueblo
 una y otra vez pronuncie:
 TODOS: ¡Entréguese la ciudad,
 y como nos aseguren
 capituladas las vidas,
 2815 sabinos de Roma triunfen!
 AURELIO: ¡Oh cielos, pues sois piadosos,

2820 haced que un rayo apresure
 los términos de mi vida, *el fin*
 porque estas voces no escuche,
 obligándome a que sea
 forzoso que capitule
 el pedírsela a quien sé
 que la aborrece! ¿Más útil
 no es perderla, sin pedirla,
 2825 que no, cuando me aventure,
 pedirla para perderla?
 VETURIA: No, Aurelio, ni es bien que dudes
 cuán hija de la nobleza
 es la piedad, ni te asuste
 2830 el ver que soy la que ayer
 a mi voz en arma puse
 a Roma, y que hoy a mi voz
 en paz ponerla procure;
 que no hay víbora, por más
 2835 que en flores se disimule,
 que no escupa la tríaca
 contra el veneno que escupe;
 ni [en] las mismas flores hay [Valbuena B. OC]
 que no den, rojas o azules,
 2840 tósigo a la araña amargo *veneno*
 y miel a la abeja dulce.
 Y pues virtudes y vicios
 de una causa se producen,
 ¿qué mucho que de una misma
 2845 voz ser la lengua resulte
 víbora para los vicios
 y flor para las virtudes?
 No es desaire del valor,
 ni es bien que por tal se juzgue,
 2850 ceder a mayor violencia
 fortunas que el hado influye. *causa por influencia astral*
 Y pues ya nuestras desdichas
 claramente nos arguyen *demuestran por evidencias*
 que, donde la industria crece, *maña, treta*
 2855 el valor se disminuye,
 a la piedad apelemos.
 Sabinio es rey tan ilustre,
 Astrea tan generosa
 reina, la gran muchedumbre
 2860 de su ejército tan noble
 que no dudo que se ajuste *se conforme*
 a que las venga el amago, *el golpe (o ataque) amenazado,*

2865 antes que el golpe ejecuten. *pero no ejecutado*
 Sabina soy de nación,
 experiencia dellos tuve,
 que jamás con los rendidos
 usaron de ingraticudes.
 Y cuando no sea ¿qué vamos
 a perder en que nos dure
 2870 la esperanza lo que tarden
 los contratos del ajuste?
 Y vamos a ganar, que,
oyéndome*, no te [acuse]
 2875 la malicia, cuando diga
 que daño y remedio truje,
 y persuadir pude el daño
 y que el remedio no pude.
 TODOS: A precio de que vivamos,
 Sabinia de Roma triunfe.

[Valbuena B., OC]
**si me oyen*

Vanse los de la tropa

2880 LELIO: Dicen bien; trance forzoso *aprieto, situación difícil*
 es de guerra que se excusen
 las muertes de tantas vidas.
 AURELIO: Pues para que no me culpen
 que no me rendí a consejo
 2885 tan de todos, desarruguen *tremolen*
 blancas banderas de paz
 los más altos balaústres;
 que yo mismo, pues no es bien
 que ningún riesgo rehuse,
 2890 de parte iré del Senado
 a ver si a paz se reduce
 el sabino. *llega a un acuerdo*

Vase

LELIO: Yo entretanto
 el tumulto que confunde
 a voces el aire haré
 2895 que aguarde lo que resulte.

Vase

VETURIA: Enio, ¿has tenido noticia?
 ENIO: Antes que me lo preguntes,
 porque el mío y tu cuidado

2900 en el camino se junten,
te digo que, desde el día
de aquella gran pesadumbre
de su infelice destierro,
de Coriolano no supe.

VETURIA:
2905 Ni yo; más de que mi llanto
no es posible que se enjague,
hasta que sepa que vive,
y que constante le busque
en el más remoto clima.

ENIO:
2910 Forzoso es que disimules,
y que también con el pueblo
tu voz y la mía divulguen...

VET., ENIO Y
TODOS:
2915 ¡Entréguese la ciudad,
y como nos aseguren
capituladas las vidas,
Sabinia de Roma triunfe!

Vanse. Córrese la mutación de murallas, y sale CORIOLANO de soldado

CORIOLANO: Ingrata patria mía, [silva]
llegó el fatal, llegó el infausto día
que ha sido en mi esperanza término, fin
línea de tu castigo y mi venganza.
2920 Hoy, hidra material de siete montes,
en quien el sol doró siete horizontes,
de tus siete gargantas
siete cervices postraré a mis plantas.
2925 Un hijo aborrecido,
de su paterno amor destituido,
es hoy el que te aflige,
siendo su agravio quien su espada rige.
Y puesto que, rendida,
2930 último parasismo de la vida
es ya cualquier instante,
a instantes esperando que, arrogante,
intrépido y severo
el embotado acero
de la sed y la hambre
2935 corte de tantos hilos el estambre,
piedad de mí no esperes;
sepa mi ofensa que a mi ofensa mueres.

Salen SABINIO y ASTREA

- 2940 SABINIO: Invicto Coriolano,
noble sabino ya, que no romano,
¿qué novedad la desta noche ha sido,
cuyo callado ruido
me desveló en mi tienda?
- CORIOLOANO: Nada, señor, que tu opinión ofenda. *fama, honor*
ASTREA: Dinos qué ha sido, y lo que fuere sea.
2945 CORIOLOANO: Sabinio Marte y celestial Astrea,
una salida hicieron
de la ciudad algunos que quisieron,
ya las vidas perdidas,
a precio del valor vender las vidas.
2950 Mas nosotros, entonces, retirados
a los muros, que fuera están labrados,
burlamos sus deseos,
pues sin lograr el fin de sus trofeos,
como solos se hallaron,
2955 a la plaza otra vez se retiraron.
SABINIO: Pues ¿embestirlos, di, mejor no fuera,
y adelgazando fuera *reduciendo*
el número la muerte
de los contrarios?
- CORIOLOANO: No. La causa advierte.
2960 Si tú, señor, vinieras a hacer guerra
sin mí a Roma, que sé lo que en sí encierra,
ya el paso de los montes trascendido
por el puente, y el puente demolido,
2965 en tu copioso ejército fiado,
hubieras a sus muros arrimado
los castillos que errantes
se mueven sobre espaldas de elefantes,
los armados copetes,
ya los fuertes arietes
2970 hubieras a sus puertas dado, y luego
diluvios de metal, orbes de fuego
hubieras, nuevo Júpiter, llovido, *imitando a Júpiter cuando sedujo*
en cuya ardiente lid hubiera sido *a Dánae en forma de lluvia de oro*
árbitro la fortuna,
2975 llena y menguante imagen de la luna;
y cuando los vencieras (que no hicieras),
a gran costa de sangre los vencieras.
Mas viniendo conmigo,
que soy, en fin, doméstico enemigo,
2980 vencer, señor, a menos costa espero.

Lídielos la paciencia, y no el acero.
 A Roma en ésta, que es su edad primera,
 sin propios bastimentos considera,
 pues dentro no los tienen,
 2985 si de los comarcanos no les vienen;
 luego pueden peleando
 vencernos, y no pueden esperando,
 el día que, sintiendo tus castigos,
 dan menos que temer mis enemigos.
 2990 Y así no los maté; que esta victoria
 sin sangre ha de escribirla la memoria;
 y sin dar parte alguna
 a la neutralidad de la fortuna.

SABINIO:
 2995 Bien de tu ingenio y de tu esfuerzo fio
 mi imperio, mi corona y mi albedrío.
 Dame, dame los brazos,
 cuyos estrechos nudos, cuyos lazos
 podrá con golpe fuerte
 romperlos, desatarlos no, la muerte.

3000 ASTREA:
 Y yo, sabino nuevo,
 darte con más razón mis brazos debo;
 que ya he sabido que infelice eres,
 por valer el honor de las mujeres.

3005 CORIOLANO:
 Ese informe mi dicha contradice,
 pues por ellas he sido tan felice
 como a tus pies, vencido de mi estrella,
 el ceño dice. (¡Oh quién, Veturia bella,
 contigo la fortuna en que me veo
 3010 partir pudiera! O ya que este deseo
 no es posible, pudiera
 hacer que la severa
 parte que deste general castigo
 te alcanza, la partieras tú conmigo!
 Gozáramos, sintiéramos iguales
 3015 el bien que tengo y el pesar que tienes;
 con que males y bienes
 en dos fortunas tales
 no vinieran a ser bienes ni males.)

fama

*desdichado
hacer valer, defender*

compartir

Tocan dentro un clarín

3020 SABINIO: ¿Qué llamada será ésta
 que de la ciudad han hecho?

ASTREA: Bandera de paz sospecho
 que, en el homenaje puesta,
 tremola.

[décimas]

SABINIO: No deis respuesta.
CORIOLANO: Antes sí, señor, te digo; *más bien*
3025 que el oír al enemigo
nunca inconveniente fue.
SABINIO: Responded, pues; sepan que
siempre tus órdenes sigo.

Vuelven a tocar, y sale PASQUÍN

PASQUÍN: Sobre ese muro romano
3030 la seña de paz, y abierta
a tu respuesta la puerta,
salió un venerable anciano.
(Que es su padre callo en vano.)
¿Qué será aquesto?

SABINIO:
CORIOLANO: Embajada
3035 en que la ciudad postrada
se quiere dar a partido. *(aquí) rendirse*
SABINIO: Llegue.

Vase PASQUÍN

CORIOLANO: Licencia te pido,
porque no me mueva a nada
de piedad oírle.
SABINIO: Eso no;
3040 tu honor mi poder desea,
y quiero que Roma vea
que, más que ella te quitó,
he sabido darte yo.
ASTREA: Eso es pagarle por mí
3045 la vida que le debí.
SABINIO: A mi tienda y solio ven;
que en ella te vean es bien
y el aprecio que de ti
3050 hago. Tú constante y fiel
con los dos cumple este día;
y pues causa es tuya y mía,
sé piadoso y sé cruel.
Estoque, cetro y laurel
3055 harán al cielo testigo
y a Roma de que contigo
parto mi imperio y mi trono,
que a quien perdonas perdono,
y a quien castigas castigo.

Con estos versos se entra en la tienda, sin abrirla

3060 CORIOLANO: Menos consuelo así arguya *se prometa*
Roma, pues antes podía
remitir la ofensa mía, *postergar, evitar*
y ya no podré la tuya;
que no es bien que me concluya *me argumente que he sido*
el que [usé?] mal de honras tantas. *ingrato contra las honras con-*
cedidas por Roma

Éntrase. Por otro lado salen PASQUÍN, AURELIO y EMILIO.
Córrese la cortina de la tienda y se ve sentado en el trono
CORIOLANO, con laurel, cetro y estoque, y SABINIO y ASTREA
retirados

3065 PASQUÍN: Allí está; llega a sus plantas.
AURELIO: Invicto rey... (Mas ¿qué miro?)
CORIOLANO: (Disimule lo que admiro.) *=he de disimular mi asombro*
AURELIO: Yo...cuando... si...
CORIOLANO: ¿Qué te espantas
y turbas? Romano, di,
3070 ¿a qué has venido?
AURELIO: No sé;
porque todo lo olvidé
en el punto que te vi.
CORIOLANO: Pues ¿qué es lo que has visto en mí?
AURELIO: He visto en real teatro una *solio, sala del trono*
3075 farsa alegre e importuna,
adonde el discurso advierte *el razonamiento*
que hizo los versos la suerte
y la traza la fortuna. *trama, intriga*
CORIOLANO: Pues a admirarte te obligue,
3080 pero a enmudecerte no.
AURELIO: Por eso me admiro yo.
CORIOLANO: ¿A qué has venido? Prosigue.
AURELIO: No mi intento se castigue
en ti; que al rey vengo a hablar.
3085 CORIOLANO: Pues yo estoy en su lugar
y con su poder estoy,
que general suyo soy.
AURELIO: Pues escucha a mi pesar.
3090 Roma, que su heroica frente
corona la azul esfera,
en su juventud primera
imagen es de una fuente,
cuya apacible corriente
junto al mar empezó a ver

3095 la luz, sin llegar a ser
espejo de su zafir,
pues acabó de vivir
adonde empezó a nacer,
3100 salud, Sabinio, te envía
y dice que, pues mayor
aplauzo en un vencedor
es usar de bizarria, *(aquí) generosidad*
que de tus piedades fia
la libertad suya, cuando
3105 vencedor te está aclamando;
pues en el marcial estruendo,
más que un ejército hiriendo,
vence un héroe perdonando.
3110 Y ya que la deidad varia *inconstante*
de la gran fortuna está
tan de tu parte, será
desde hoy tu tributaria.
Su república contraria,
3115 unida desde hoy contigo,
dos glorias te da; dos, digo,
pues dos serán soberanas,
si a un tiempo un amigo ganas
y pierdes un enemigo.

3120 CORIOLANO: Romano, aunque siempre ha sido
perdonar acción gloriosa,
también acción generosa *digna de nobles*
es vengarse el ofendido.
Di a Roma que yo he venido
3125 a destruirla, y que así
no espere piedad de mí;
porque no la he de tener
hasta verla perecer.
AURELIO: ¿Eso me respondes?

3130 CORIOLANO: Sí.
AURELIO: Bárbaro, que ya ha faltado
a mi paciencia valor,
¿dónde está tu antiguo honor,
destas canas heredado?

3135 CORIOLANO: ¿Qué sé yo? Dél despojado
Roma, madrastra crüel,
me envió. Si, patricio fiel,
quieres saber dónde está
mi honor, ella lo dirá,
pues que se quedó con él.

AURELIO: Quedóse con la querella, *queja*

3140		que tendrá de ti mi honor, con la <u>nota</u> de traidor, tomando armas contra ella.	<i>mala fama</i>
	CORIOLANO:	Fácil es <u>satisfacella</u> .	<i>justificarla</i>
3145	AURELIO:	¿Habrá razón que convenga a quien sin honor se venga?	
	CORIOLANO:	Sí; pues me la facilita.	
	AURELIO:	¿Qué?	
	CORIOLANO:	Que si ella me le quita, ¿cómo quiere que la tenga?	
3150		Fuera de que el que he ganado me basta a mí para honor.	
	AURELIO:	¿Quién te dio tanto <u>rigor</u> ?	<i>severidad</i>
	CORIOLANO:	El padre que me ha engendrado. Padre y juez en un <u>estrado</u> tal vez fue juez, padre no.	<i>(sinécdoque) tribunal</i>
3155		¿Qué mucho, pues, si él faltó a ser padre, por ser juez, siendo juez y hijo esta vez, que falte a ser hijo yo?	
3160	AURELIO:	¡Él procedió cuerdo y sabio, pues ejerció la justicia, castigando una malicia.	
	CORIOLANO:	Yo castigando un agravio.	
	AURELIO:	Él, con la pluma y el labio, que lavó una <u>afrenta</u> piensa.	<i>i. e., el asesinato de Flavio</i>
3165	CORIOLANO:	Yo lavo una infamia inmensa.	
	AURELIO:	Él con el extremo que hizo una culpa <u>satisfizo</u> .	<i>(aqui) vengó</i>
	CORIOLANO:	Yo satisfago una ofensa.	
3170	AURELIO:	¿Quién te ha dicho que es valor el ser uno vengativo?	
	CORIOLANO:	Yo; que, hasta cobrarle, vivo sin aquel perdido honor.	
	AURELIO:	Si te arrojó por traidor Roma, y vengarte apetece, doblada infamia padeces, <u>de que</u> el mismo honor es juez; pues por lograrle una vez le habrás perdido dos veces.	<i>de lo cual</i>
3175			
3180	CORIOLANO:	Del real manto despojado, el estoque desceñido, seco el laurel adquirido y roto el bastón ganado, todo, romano, lo he hallado <u>en quien sobre Roma está</u> ;	<i>i. e., en Sabinio</i>

- 3185 luego la infamia será,
en quien honor solicita,
por dársela a quien la quita,
quitársela a quien la da.
- 3190 Por la luz, campana pura, *campo (¿de batalla?)*
que a cargo mi causa toma,
que hoy ha de ser la gran Roma
de sus hijos sepultura.
No ha de haber piedra segura
en sus altos muros, no.
- 3195 Y en viendo que ya acabó
su fábrica peregrina, *construcción incomparable*
por no quedarme otra ruina,
lloraré su ruina yo. *cf. el llanto de Alejandro Magno,*
a quien no le quedaban más mundos
que conquistar
- AURELIO: Duélete de sus noblezas.
3200 CORIOLANO: Nada mi agravio les debe.
AURELIO: Pues duélete de la plebe.
CORIOLANO: No se movió a mis tristezas.
AURELIO: Duélete de sus bellezas.
CORIOLANO: A ellas mayor parte alcanza *porque ellas fueron causa de*
3205 de que logre mi alabanza. *mi destierro*
Y en fin, pues que todos fueron
los que mi desdicha vieron,
lloren todos mi venganza.
- AURELIO: ¿Que no hay piedad?
CORIOLANO: No la esperes.
3210 AURELIO: Mira que es Roma tu madre;
mira que yo soy tu padre.
CORIOLANO: Tú has dicho que no lo eres.
Si te creo, ¿qué me quieres?
AURELIO: ¿No hay remedio?
CORIOLANO: No se aguarde. *se espere*
3215 AURELIO: Aunque te aconseje tarde,
mira, oh joven imprudente,
que ser con ira valiente
no es dejar de ser cobarde.

Vase

- 3220 PASQUÍN: ¡Muy bien despachado va
el romano senador!

Salen SABINIO y ASTREA

- SABINIO: Jamás vi tanto valor.

3225 Envidia a mis hechos da
 ver que una facción, que está
 con visos de vengativa, *apariencia*
 gloriosa a los siglos viva.
 ASTREA: Es digna de que inmortal
 en láminas de metal
 del tiempo el buril la escriba.

3230 CORIOLANO: No te admire, o Palas nueva,
 no te admire, o nuevo Marte,
 que, estando yo de tu parte,
 a lástima no me mueva;
 sin que a perdonar me atreva
 de Roma la tiranía,

3235 más por vuestra que por mía.
 ¡Vive el cielo, que ha de ver
 Roma su inmenso poder!

Dentro hacen ruido, y dice ENIO

ENIO (dent.): ¡Hado, ampara al que se fia
 de ti!

3240 SABINIO: A otra gran novedad
 les obliga la congoja. *(aquí) aprieto del hambre,*
 ASTREA: Un soldado es que se arroja *de la sed, etc.*
 del muro de la ciudad.

CORIOLANO: ¡Extraña temeridad! *atrevimiento*
 Sin duda de otro castigo
 3245 huye.

Sale ENIO

ENIO: ¡El cielo sea conmigo!
 ¿Está Coriolano aquí?

CORIOLANO: Sí.

ENIO: Pues oye a un tiempo en mí
 a un amigo y enemigo.

3250 Amigo, pues supe apenas **[romance]**
 de las nuevas que tu padre
 llevó de ti, que Sabinio
 contigo su imperio parte,
 cuando, con el alborozo
 de verte honrado y triunfante,

3255 apelé a que la respuesta
 del Senado nos llevase,
 para hablarte y para verte,
 facilitadas las paces.

3260 Pero viendo que no sólo
tu enojo las embarace,
sino que en segunda instancia
quiere Roma que las trate
la nobleza, como quien
3265 no tuvo en tu ruina parte;
viendo yo que vuestras vistas
con aquesto se dilaten,
no me sufrió el corazón
el que a su respuesta aguarde;
3270 y así, porque la sospecha
de que a verte me adelante
no se vuelva contra mí,
y el ser tu amigo me dañe
a alguna ocasión que pueda
servirnos para adelante,
3275 quise salir por el muro,
sin que lo supiese nadie.
Hasta aquí hablé como amigo;
y pues sólo el verte baste
para complacencia, ahora
3280 que como enemigo hable
será forzoso, supuesto
que de tus felicidades
resulta el dolor de que
Roma esté en último trance,
3285 o por instantes viviendo
o muriendo por instantes,
¿cómo es posible...?

CORIOLANO:

Detente;

3290 no, no pases adelante;
que ni como amigo puedo
las gracias que debo darte,
ni como a enemigo oírte;
porque estando el rey delante,
el que hablemos como amigos
3295 en la urbanidad no cabe,
ni como enemigos; pues
si estuve severo o grave
con el Senado, fue a causa
de que pude con sus reales
insignias y en nombre suyo
3300 despedirle o perdonarle;
pero presente, no puedo,
que para nada soy parte;
que, en la presencia del sol,

Lelio, representante de la nobleza, no había votado a favor de la pena de muerte ni del exilio.

cortesía, reglas de buena conducta

no puedo intervenir en el asunto

3305 ENIO: luz ninguna estrella esparce. *despide, irradia*
Tu Majestad me perdone
el no haber llegado antes
a sus pies; que la ignorancia
la culpa es más disculpable.

Arrodillase

3310 SABINIO: Alzad del suelo. --Y tú puedes,
Coriolano, a oírle quedarte;
y pues soy sol y tú estrella,
con quien parto mis celajes, *mi luz (mi poder)*
usa tú de sus reflejos,
o ya alumbres, o ya abrases.

Vase

3315 ASTREA: Yo nada te digo; sólo
te acuerdo que, a convoyarme,
de orden tuya vino Enio
conmigo; y pues hizo iguales *equiparó, puso en igual balanza*
3320 tu obediencia y mi servicio,
es justo que se lo pagues.

Vase

PASQUÍN: (Sin duda que desta vez
Roma ha de quedar triunfante.)

Vase

3325 CORIOLANO: Dame mil veces los brazos,
Enio, pues tú solo sabes
ser amigo en las desdichas.
ENIO: Tente, no a los brazos pases,
sin que sepa yo primero
si tú en las felicidades
lo eres, y compadecido. *i.e., eres amigo*

3330 CORIOLANO: Tan presto deso no trates;
que, si amigo y enemigo
vienes, no es justo que, antes
que a las amistades, demos
paso a las enemistades.
3335 Tratémonos como amigos;
tiempo nos queda bastante
a tu queja y mi disculpa.

3340 ENIO: Y así, acudiendo a la parte principal del alma, dime:
 ¿cómo está Veturia? ¿Qué hace?
 ¿Qué quieres que haga? Ni ¿cómo
 quieres que esté con pesares
 tan grandes, sino sintiendo
comunes penalidades? *el centro de mi pensamiento*

3345 CORIOLANO: ¿Sabes si sabe de mí?
 ENIO: No lo sé; pero es constante,
 que habrá corrido la voz. *el infortunio de toda Roma*
 Sólo sé que pudo hablarme *muy probable*
 tal vez, y me dijo...

Clarín. Sale PASQUÍN

3350 PASQUÍN: Otra
 llamada del muro hacen.
 CORIOLANO: Y en él la blanca bandera;
 la puerta en fe suya abre[n].
 ENIO: Si no me engaña la vista,
 Lelio es el que della sale.
 3355 Adiós, adiós, que no es bien
 ni que contigo me halle
 ni que me echen allá menos,
 cuando la entrada me es fácil,
 estando la puerta abierta,
 3360 pues nadie ha de averiguarme
 por dónde salí, ni a qué.
 CORIOLANO: Pues ¿cómo quieres dejarme
 sin saber lo que te dijo
 Veturia?
 ENIO: Más importante
 3365 es no hacerme sospechoso
 en verme aquí y que allá falte.
 Adiós; que yo volveré,
 y quizá... Mas esto baste.

Vase

CORIOLANO: Oye.
 PASQUÍN: Mira que ya llega.
 3370 CORIOLANO: ¡Que se fuese sin contarme
 lo que le dijo Veturia!
 PASQUÍN: ¿Posible es que no lo sabes?
 CORIOLANO: ¿Cómo puedo yo saberlo?
 PASQUÍN: Como no lo ignora nadie.

3375 CORIOLANO: Pues ¿qué fue lo que [le] dijo? [Valbuena, OC]
PASQUÍN: Que estaba hecha...
CORIOLANO: Di adelante.
PASQUÍN: ...dama de hijo de vecino,
mal vestida y muerta de hambre.
CORIOLANO: ¡Maldígate el cielo, amén!

Sale LELIO

3380 LELIO: Con bien, Coriolano, te halle.
CORIOLANO: Seas, Lelio, bien venido.
(Retírate a aquella parte,
Pasquín, y avisa si vieres
que viene hacia aquésta alguien.) *i. e., esta parte*

Retírase PASQUÍN

3385 Ya estamos solos; la espada
saca, pues que no hay que aguardes.
LELIO: No es eso a lo que he venido.
CORIOLANO: ¿Cómo es posible que falte
a la palabra que tiene
3390 dada un hombre de tu sangre?
¿No dijiste que, en sabiendo
de mí, habías de buscarme
para darme muerte?

LELIO: Sí.
CORIOLANO: Pues ¿qué esperas, si lo sabes?
3395 LELIO: Hay precisas ocasiones *necesarias*
en que conviene que atrase,
por los ajenos, un noble
sus propios particulares.
Por la nobleza de Roma...

3400 CORIOLANO: ¿En Roma hay nobleza?
LELIO: Y grande.

CORIOLANO: Sí será, si es que entre todos
la que yo dejé reparten.
LELIO: Por la nobleza de Roma...
CORIOLANO: Antes que adelante pases,
3405 dejando aparte que empieces
un duelo sin que otro acabes,
lo que vienes a decirme
te he de agradecer con darte
un consejo que te excuse

3410 LELIO: de un desaire. *pena o vergüenza por no conseguir lo que
¿Qué desaire? se pretende*

CORIOLOANO: Avergonzarte a pedirme
lo que sé que no he de darte.
Vuelve, pues, sin más respuesta,
a la embajada que traes, *mensaje diplomático o militar*
3415 que decir a Roma que
ni aun oírla quise.

LELIO: Arrogante
estás.

CORIOLOANO: Harto estuve humilde,
aherrojado en una cárcel
y arrojado en un desierto.
3420 Y si desto ofensa haces,
véngala; pues para eso
la espada que me dejaste
troqué a otra.

LELIO: No es a eso,
como ya te dije antes,
3425 a lo que hoy vengo.

CORIOLOANO: También
dije yo que no te canses,
que pedir lo que no tengo
de conceder es en balde. *en vano*
LELIO: Del enemigo el primero
3430 consejo que ha de tomarse
dice el proverbio. Y así
quédate a Dios.

CORIOLOANO: Él te guarde.

Vase LELIO

PASQUÍN: Bien despachado va Lelio,
3435 pues que, por mal que despache
uno, mal y presto es
aun mejor que bien y tarde. *resuelva uno un asunto*

VOCES (dent.): Salgamos todos a ver
qué respuesta Lelio trae.

CORIOLOANO: Oye, por si algo entendemos
3440 de una confusión tan grande.

LELIO (dent.): Mejor será no saberla,
pues no hay piedad que se aguarde.

AURELIO(dent): Aquí ya no hay más remedio
de que todo el pueblo clame:

3445 TODOS (dent.): ¡Vaya Enio en nombre suyo!
ENIO (dentro): Sí haré, como él me acompañe;
que la voz de un pueblo junto
es la que mejor persuade.

3450 VET. (dentro): Matronas de Roma, hagamos
nosotras los ejemplares.

TODAS (dent.): Guía, Veturia; que todas
seguiremos tu dictamen.

CORIOLANO: De tanto confuso estruendo,
¿qué has entendido?

3455 PASQUÍN: No es fácil
entender vulgo que todo
es voces y disparates;
pero lo que es fácil es
ver que un gran tumulto sale
de la ciudad.

3460 CORIOLANO: ¿Si es salida *(aquí) ataque, ofensiva*
que desesperados hacen?

PASQUÍN: No; que también de mujeres
se compone.

ENIO (dentro): En esta parte,
hasta saber dónde está,
espera a que yo te llame.

Sale ENIO

3465 CORIOLANO: Si soy a quien buscas, Enio,
poco tardará el hallarme.

3470 ENIO: A quién puedo buscar yo
sino a ti, aunque con distantes
motivos? Que si antes vine
como amigo a consolarme
con verte, y como enemigo
a reprehender tus crueldades,
como tribuno ahora vengo
de la plebe, a que...

3475 CORIOLANO: No pases
a esa plática, hasta que
la que pendiente dejaste
en lo que dijo Veturia,
el día que en mí la hablaste,
prosigas.

3480 ENIO: Ya sabía que ésa
había de ser la que amante *i.e., la plática (el asunto) que*
preferir habías; y así, *para que*
porque nos desembarace
para esotra, traje a quien
aun mejor que yo lo sabe.

3485 CORIOLANO: ¿Mejor que tú?

ENIO: Sí.

CORIOLOANO: ¿Quién puede?
 ENIO: Quien conmigo viene a darte
 (pues por sólo ella introduje *sugerí, propuse*
 el que el pueblo me acompañe)
 parabién de tu venida.--
 3490 Veturia, ¿qué fue lo que antes
 a mí me dijiste?

Sale VETURIA

VETURIA: Que
 apenas sabría en qué parte
 de su deshecha fortuna
 3495 había tomado su ultraje
 puerto cuando, peregrina,
 pobre y sola iría en su alcance
 a padecerlas con él,
 si fuese donde el sol arde,
 o donde el sol hiela, siendo
 3500 a sus rayos desiguales *i. e., de diferentes temperaturas*
 libia en tostadas arenas,
 belga en tupidos cristales,
 o toda hoguera sus montes
 o carámbanos sus mares.
 3505 Y, puesto que a menos costa
 quiere el cielo que te halle
 quien te buscara en desdichas,
 lleno de felicidades
 ¿qué albricias te podrá dar?

3510 CORIOLOANO: Sólo las del verte basten,
 pues ningunas haber puede
 que a tanto mérito igualen.

ENIO: Pues ya que yo, Coriolano,
 he satisfecho la parte
 3515 que quedó pendiente tuya,
 veamos cómo satisfacés
 tú la que también pendiente
 quedó mía. Roma yace,
 o por instantes viviendo
 3520 o muriendo por instantes.
 Aquí quedamos.

CORIOLOANO: También
 quedamos en que no me hables
 en los convenios de Roma,
 materia tan intratable *imposible de oír o considerar*
 3525 y aborrecible a mi oído;

y más hoy que tú me añades
nueva razón para que
aquesa plática ataje. *corte, interrumpa*

ENIO: ¿Yo?

CORIOLOANO: Sí.

ENIO: ¿Qué razón?

CORIOLOANO: Si, cuando

3530 Roma en sus últimos trances
a Veturia contenía,
no otorgué el perdón a nadie,
hoy que en mi poder la tengo
(pues conmigo ha de quedarse),

3535 ¿cómo quieres que le otorgue *= el perdón*
ni aun a ti, que es la más grande
exageración que puede
darse en nuestras amistades?

ENIO: Que ni a Veturia perdonen

3540 ni a mí tus temeridades,
es elección de tu arbitrio *libre albedrío*
a que no puedo obligarte;
pero que contigo quede,
aunque ella quiera quedarse,

3545 no es elección, sino fuerza *obligación*
de mi honor. ¿Ha de pensarse
de mí que, sólo a traerte
tu dama moví tan grave
alboroto como que

3550 todo el pueblo me acompañe?
Él a la mira esperando
está hasta que yo le llame;
que, porque hablaseis los dos,
no quise que aquí llegase.

3555 Mira tú si será bien
que ahora vuelva a retirarle,
sin perdón y sin Veturia,
para que se desengañe
que, tercero de tu amor,

3560 no vine más que a dejarte
libre a tu dama y volverle
tan sitiado como antes.

CORIOLOANO: Para eso hay medio.

ENIO: ¿Qué medio
hay ni puede haber?

CORIOLOANO: Quedarte

3565 tú también, Enio, conmigo.

ENIO: Ésa es plática intratable

y aborrecible a mi oído.
 ¿El desaire no es bastante
 de no volver perdonado,
 3570 sin que quieras que el quedarme
 o el ir sin Veturia sea
 desaire sobre desaire,
 que es lo mismo que poner
 un áspid sobre otro áspid?
 3575 Y así persuádetes a que
 sin ella o sin...

VETURIA: No, no trates
empeñarte, Enio; que yo *comprometerte*
trataré desempeñarte.-- *me dedicaré a*

(a Cor.) Por anticipar el verte,
 3580 Coriolano, cuanto antes,
 pedí a Enio en nombre tuyo
 que el pueblo consigo saque.
 Con que, honestado el pretexto *justificado aparentemente*
 de salir yo, a mi dictamen
 3585 reduje a algunas matronas
 que a vueltas de todos clamen.
 Ellas a mi persuasión *en lugar de*
 vienen. Mira si es tratable, *factible o imaginable*
 volviendo ellas a miserias,
 3590 quedar yo a felicidades?
 Y así, asentado el principio
 de que yo no he de quedarme,
 sino ir a morir con ellas,
 como tú el rigor no aplaques,
 3595 pasemos del duelo al ruego. *protesta, queja*
 ¿Es posible, cuando yace
 (aquí quedasteis los dos)
 Roma en el último trance,
 3600 o por instantes muriendo
 o viviendo por instantes,
 no te conmuevas, al ver
 que esa fábrica admirable,
 ese Cáucaso de bronce,
 3605 ese obelisco de jaspe,
 ese penacho de acero,
 ese muro de diamante
 que hizo estremecer la tierra,
 que hizo embarazar al aire, *obstaculizar*
 atemorizado a ruinas
 3610 está titubeando frágil,
 como que, ya panteón

de tanto vivo cadáver,
 sólo falta resolver
 si se cae o no se cae?
 3615 Si estás quejoso, si estás,
 después de deshonras tales,
 de su Senado ofendido
 y de su nobleza, paguen
 su Senado y su nobleza
 3620 los agravios que ellos hacen.
 Pero el pueblo, que a tu lado
 siguió tus parcialidades,
 lloró tus desdichas preso
 y desterrado tus males,
 3625 hasta que le enmudecieron
las mordazas de lo infame,
 ¿por qué ha de morir, por qué?
 ¿No es justicia intolerable
 ser el todo en el castigo,
 3630 sin ser en el todo parte?
 Y, supuesto que lo fuese,
 ¿no es, Coriolano, bastante
 satisfacción que te da,
 venir conmigo a postrarse
 3635 a tus pies? ¿Cómo es posible
 que el rencor la línea pase
 del sagrado rendimiento
 los nunca hollados umbrales? *los privilegios siempre respetados*
 El desagravio del noble
 3640 más escrupuloso y grave
 no estriba en que se vengó
 sino en que pudo vengarse. *podría haberse vengado*
 Tú puedes; y también puedes
 dar tan precioso realce *mérito*
 3645 al acrisolado oro
 del perdón, que en el semblante
 del rendido luce más,
 con el primor de su esmalte,
 lo rojo de la vergüenza
 3650 que lo rojo de la sangre.
 CORIOLANO:
 Veturia, saben los cielos
 que te adoro y también saben
 que, aunque Sabinio me fía
 de su voluntad las llaves,
 3655 no es para que yo use dellas
 absoluto, sino antes
 para que más detenido *detenidamente*

3670		la confianza le pague, no haciendo lo que él no hiciera. Yo sé que desea vengarse, sé que vengarme deseo; y es mucho querer que <u>arrastre</u> , contra nuestras dos pasiones, tu ruego ambas voluntades; mayormente cuando pueden una y otra <u>conformarse</u> .	<i>incline o convenza</i>
3675	VETURIA: CORIOLANO:	¿Cómo? La razón lo diga. Yo te persuado a quedarte, <u>convaleciendo</u> fortunas, adonde todo se aplaque, todo consuelos, y todo placeres. Tú me persuades a que, sin venganza, quede <u>corrido</u> de no vengarme, donde todo sea rencores, todo iras, todo pesares. Mira ahora tú quién tiene mayor razón de su parte, yo, que te persuado a dichas, o tú a mí a penalidades.	<i>conciliarse</i>
3680		El <u>valor</u> está obligado tanto a bienes como a males.	<i>reparando, restaurando</i>
3685		No está, si males y bienes le embisten a un tiempo iguales.	<i>enojado y avergonzado</i>
3690	VETURIA: CORIOLANO:	¿Cuándo lo más riguroso no fue su mejor <u>examen</u> ? <u>Cuando estuvo en mi elección</u> <u>el serlo lo más süave</u> .	<i>i.e., el hombre valeroso</i>
3695	VETURIA: CORIOLANO:	No te canses en razones que nada conmigo valen. Yo he de volver con quien vine; y así, mira... No te canses tú tampoco; que si has de irte con quien vienes, yo he de estarme con quien me estoy.	<i>prueba, seña de autenticidad ya que en este caso tengo el poder de escoger el camino más suave</i>
3700	VETURIA: CORIOLANO:	Vamos, Enio, pues, sin que piedad aguarde, me envía a morir Coriolano. No ese delito <u>me achaques</u> . Tú te vas, yo no te envió.	<i>me echas la culpa</i>
3705	VETURIA: CORIOLANO:	Vamos, Enio, pues, sin que piedad aguarde, me envía a morir Coriolano. No ese delito <u>me achaques</u> . Tú te vas, yo no te envió.	
3710	ENIO:	Vamos, pues nada hay que ganen	

VETURIA: mi amistad y tu amor.
 Ya
 que a no más verte voy, dame,
 mi bien, mi señor, mi dueño,
 3715 en aqueste último «vale»,
 siquiera, por despedida,
 los brazos con que agradable
 me será la muerte, al ver
 que, si con ella complaces
 3720 a Sabinio, de quien gozas
 tan altas felicidades
 como a ti te den la vida,
 ¿qué importa que a mí me maten?

Llora

CORIOLANO: (¡Cielos, que Veturia llora!
 3725 Quitadme el sentido o dadme
 valor para resistir
 tan nuevas contrariedades
 como que, siendo las perlas
antídoto en otros males,
 sean tósigo en los míos.)
 3730 VETURIA: A Dios otra vez, que guarde
 tu vida.

(i. e., las lágrimas). Se hace referencia a la creencia antigua y medieval de que las perlas, echadas en una bebida envenenada, anulaban el efecto de ésta.

CORIOLANO: Espera.
 VETURIA: ¿Qué quieres?
 CORIOLANO: No sé. Mas sí sé: rogarte
 que no llores; mi dolor
 me basta sin el que añaden
 3735 tus lágrimas.

VETURIA: ¿Que no llore?
 A Dios otra vez, que guarde
 tu vida.

CORIOLANO: Espera.
 VETURIA: ¿Qué quieres?
 CORIOLANO: No sé; mas sí sé; rogarte
 que no llores; que tu llanto
 dolor a dolor añade.

3740 VETURIA: Que no llore y detenerme
 son dos precisas señales
 de que, porque no me vaya
 a tu pesar, donde gane
 3745 eterna fama mi muerte,
 prenderme intentas.

(aquí) infalibles

CORIOLANO: No saques

		consecuencia <u>tan ajena</u> que no la conceda nadie.	<i>tan alejada de la verdad</i>
3750		¿Yo a prenderte, esposa y dueño? ¿De qué pudo <u>tu dictamen</u> persuadirte que es prisión?	<i>tu juicio</i>
	VETURIA:	De dos indicios tan grandes como, al quitarme las armas, ver que del brazo me ases.	
3755	CORIOLOANO:	Pues ¿qué armas te quito?	
	VETURIA:	¿Qué más armas quieres quitarme que quitarme que no lllore, si contra enemigo amante la mujer no tiene otras que la venguen o la amparen que las lágrimas, que son sus socorros auxiliares?	
3760			
	CORIOLOANO:	Si con ellas ventajosa tu hermosura me combate, ¿qué mucho que por vencidas se den mis penalidades? ¿Qué quieres de mí, Veturia? Que viva Roma triunfante.	
3765			
	VETURIA:	Que viva Roma triunfante.	
	CORIOLOANO:	Viva, pues, triunfante Roma, ya que han podido postrarme a sus siempre victoriosas municiones de <u>cristales</u> las armas de la hermosura.	<i>vidrio / agua</i>
3770			
	VETURIA:	Enio, estas voces esparce al pueblo que nos espera, para que del pueblo pasen a Roma, y concurren todos agradecidos a darle las gracias a Coriolano.	
3775			

Éntrase ENIO repitiendo:

3780	ENIO (dentro):	¡Viva, amigos, Roma, y pase la palabra!
	TODOS (dentro):	¡Roma viva!

Salen SABINIO y ASTREA

SABINIO:	¿Qué confusas novedades en el ejército, Astrea, habrá habido, que a que cante
----------	---

3785 Roma la victoria mueven?
 ASTREA: No sé, mas fuerza es que espanten.
 SAB. Y ASTREA: ¿Qué ha sido esto, Coriolano?
 CORIOLANO: Nada, señor, que te agravie;
 mucho, soberana Astrea,
 que a ti te ilustre y te ensalce.

3790 Di, pues, lo que ha sucedido. [romance e-e]
 SAB. Y ASTREA:
 CORIOLANO: Que, usando de los poderes
 que, como sabinos astros,
 vuestras piedades me ofrecen,
 3795 me he movido a que sus rayos *he usado vuestros poderes para*
hoy alumbren y no quemén; *el bien y no para el daño*
 y así, en vuestro nombre a Roma
 he perdonado.

SABINIO: Suspende
 la voz. Pues ¿no me dijiste
 3800 que habías, vengativo y fuerte,
 por mi ofensa, cuando no
 por la tuya, airado siempre,
negado la libertad *(El participio debe juntarse con el habías*
 a su nobleza y su plebe, *anterior, i.e. habías negado)*
 3805 en tu padre, en tu enemigo
 y en tu más amigo?

CORIOLANO: Advierte
 que nunca dije que había
 negádosela rebelde
 a mi dama; que el más noble
 3810 puede negar justamente
 lo que le pide a su patria,
 a su padre, a sus parientes,
 a su amigo y su enemigo,
 pero a su dama no puede.

3815 Y más cuando su hermosura
 con armas del llanto vence.
 Veturia es, señor, mi esposa;
 si ser con ella, te ofende,
 liberal, pague mi vida *i.e., que se pague con mi muerte*
 3820 lo que mi vida te debe; *a tus manos*
 que yo moriré contento
 con que vencedor te deje,
 pues el que pude vengarte *habría podido*
 me basta, aunque no te vengue.

3825 Esto en cuanto a ti; y en cuanto
 a Astrea, mi yerro enmienden
 los privilegios con que
 han de quedar las mujeres

3830 en las capitulaciones *convenios de paz*
con que a tu piedad se ofrecen,
diciendo con toda Roma,
que humilde a tus plantas viene...

Salen TODOS, hombres y mujeres

TODOS: ¡Viva quien vence;
que es vencer perdonando
3835 vencer dos veces!

AURELIO: A vuestras reales plantas
Roma...

CORIOLANO: Voz y acción suspende;
que hasta saber con qué pactos
3840 y hasta ver que los acepte,
no está perdonada Roma.

TODOS: Dilos, pues.

CORIOLANO: Primeramente,
que las mujeres que hoy
3845 tiranizadas contiene
se pongan en libertad,
y las que volver quisieren
a Sabinia no se impidan
ni sus personas ni bienes;
que las que quieran quedarse
restituidas se queden
3850 en sus primeros adornos
de galas, joyas y afeites;
que la que se aplique a estudios
o armas, ninguno las niegue
ni el manejo de los libros

3855 ni el uso de los arneses,
sino que sean capaces,
o ya lidien o ya aleguen,
en los estrados de togas,
y en las lides de laureles;

3860 que el hombre que a una mujer,
dondequiera que la viere,
no la hiciere cortesía,
por no bien nacido quede;

3865 y por mayor privilegio,
más grave y más eminente,
pues por las mujeres yo
sin honra me vi, se entregue
todo el honor de los hombres
a arbitrio de las mujeres.

*tengan derecho
argumenten en los tribunales*

3870 AURELIO: Todas esas condiciones
es preciso que yo acepte
en nombre de Roma.

TODOS: Y todos,
diciendo ufanos y alegres:
¡Viva quien vence;
3875 que es vencer perdonando
vencer dos veces!

SABINIO: Pues, yo vuelvo victorioso
con que Roma se sujete.

3880 ASTREA: Yo airosa, con que vengadas
todas sus matronas queden. *ufana*

ENIO: Yo gozoso de haber sido
tercero en sus intereses.

AURELIO: Yo vano, con que a mi hijo
es a quien la vida debe. *orgullosa*

3885 LELIO: Yo amigo de quien ya sé
que no dio a mi padre muerte.

VETURIA: Yo dichosa con saber
que Coriolano me quiere.

3890 CORIOLANO: Y yo, con que nuestras bodas
hoy contigo se celebren,
restituido a mis triunfos,
más honores y laureles
que tuve, pues sola tú
mi honor, triunfo y laurel eres.

3895 PASQUÍN: Y yo contento, con que
sepan todos Vuesarcedes
que las armas de hermosura
con las feas no se entienden.

3900 Digamos todos, pues todos
trocamos males a bienes,
a las plantas de Sabinio,
Astrea y Coriolano, alegres:

TODOS: ¡Viva quien vence;
3905 que es vencer perdonando
vencer dos veces!

FIN DE LA COMEDIA